



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



30º Domingo del Tiempo Ordinario • 25 de octubre 2026

www.hoac.es



“ Y también la Iglesia debe dejarse interpelar. La acogida del migrante no puede ser algo secundario ni delegada únicamente a algunos voluntarios. Nos arrodillamos ante el altar para adorar a Cristo presente en la Eucaristía, de quien recibimos la fuerza y el motivo para vivir la caridad; por eso, no podemos luego «pasar de largo» ante los cayucos y las pateras, pues de la oración brota todo servicio y a ella vuelve todo compromiso.

–Papa León en el Puerto de Arguineguín (Gran Canaria).
11/06/2026¹

“ Si nos vistiéramos de entrañas de misericordia para con el prójimo... ¡cuántas maravillas hallaríamos!

–Guillermo Roviroso. OC, TII, pág. 227

“ La Iglesia tiene que ser una casa acogedora, con las puertas siempre abiertas. «las iglesias, las parroquias, las instituciones con las puertas cerradas no se deben llamar iglesias, se deben llamar museos». Al mismo tiempo hemos de evitar reducir la acogida simplemente a tener las puertas abiertas y esperar a que los migrantes entren o a entender «acogida» como «asimilación». Acoger implica ir al encuentro de las personas y descubrir a Dios presente en la vida de personas, familias, pueblos y ciudades, salir de las zonas de confort. [...] Las comunidades han de ser para todos el lugar del encuentro con Dios en un territorio concreto que se sigue esforzando por crear familia fraterna.

–Comunidades acogedoras y misioneras Conferencia Episcopal Española, 43



“ Ex 22, 20-26: Si explotan a viudas y huérfanos se encenderá mi ira contra ustedes.

Sal 17, 2-3a.3bc-4.47.51ab: Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.

1Ts 1, 5c-10: Abandonaron los ídolos para servir a Dios y vivir aguardando la vuelta de su Hijo.

Mt 22, 34-40: Amarás al Señor, tu Dios, y al prójimo como a ti mismo.

Lectura del libro del Éxodo (22, 20-26)

No explotarás ni maltratarás a una persona extranjera, porque ustedes también fueron gente extranjera en Egipto. No oprimirás a la viuda y al huérfano; si los oprimes, clamarán a mí y yo ciertamente escucharé su clamor; se despertará mi enojo y haré que ustedes mueran a espada; entonces tus mujeres quedarán también viudas y huérfanos tus hijos. Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre vecino o vecina tuya, no te portes como una persona usurera, exigiéndole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de la puesta del sol, porque es lo único que tiene para cubrir su cuerpo. Si no, ¿con qué va a dormir? Si recurre a mí, yo lo escucharé, porque soy misericordioso.

¹ Cf Magnífica humanitas (MH) 81.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



30º Domingo del Tiempo Ordinario • 25 de octubre 2026

www.hoac.es



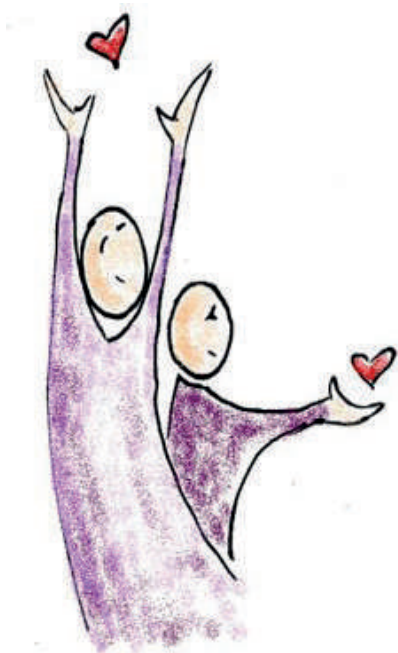
Es un texto impresionante, y muy importante porque está situado dentro del mismo Código de la Alianza. Trascendente para los judíos ya que está vinculado al que fue promulgado por Moisés públicamente en el rito de la Alianza.

Recoge una serie de preceptos en favor de aquellas personas que estaban desprotegidas por la sociedad judía: las personas consideradas forasteras, las huérfanas, las viudas y las pobres. Ninguna tiene alguien que las proteja, ninguna puede ser defendida porque su protección ha desaparecido por su condición, no hay pueblo, no hay padre, no hay marido, no hay descendencia. Porque, para el judaísmo, es una bendición de Dios tener hijos, una maldición es no tener herencia ni educación. Es una maldición el desarraigo de la tierra, del clan y ser pobre, que, en el rico vocabulario bíblico, es el «ani», la persona indigente, la afligida, aquella que no tiene nada, ni nada se le puede pedir.

El texto viene a decir: **Dios ocupa el lugar de padre-esposo, protector, que acoge, defiende con pasión**, a toda persona que está en esa situación. Lo primero es la persona, no puedes pedirle el manto si lo necesita, por encima de leyes o pactos está la persona próxima, necesitada.

Defender la causa de las personas empobrecidas no es, para las personas creyentes un problema puramente de pena y lástima, **es un tema sagrado** porque Dios lo ha asumido como su causa. **No es una opción puramente ética, es una opción fundamental, que forma parte clave de la espiritualidad**, es lugar teológico... porque es una opción de Dios. No es cualquier opción es una –repito– una opción apasionada de Yahvé.

Y en estos tiempos de migraciones desesperadas, de su utilización política, de alambradas crueles y asesinas, de toques de xenofobia, racismo, homofobia, de explotación de la necesidad y el hambre del que llega de fuera, envueltas en violencia y agresividad... es bueno no olvidar este texto: «No explotarás ni maltratarás a una persona extranjera, porque ustedes también fueron gente extranjera en Egipto». Nosotros, nosotras también (Venezuela, Argentina, Cuba, Inglaterra, Alemania, Francia...) y hoy nuestros hijos e hijas también emigran. Y en la carta a la comunidad hebrea se dice: «Perseveren en el amor fraterno. No olviden la hospitalidad, pues gracias a ella algunos hospedaron, sin saberlo, a ángeles» (13, 1-2) Y Jesús entra con radicalidad en este tema, más que ángeles que pueden aparecer sin darnos cuenta, Él garantiza que es uno de ellos («cuando lo hicieron con estos a mí me lo hicieron», Mt 25, 40.45)



Salmo Responsorial (17, 2-4.47.51)

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza

Yo te amo, Señor, mi fuerza.

El Señor es mi roca, mi defensa y el que me libra;
mi Dios, la peña en que me refugio y mi escudo,
mi fuerza salvadora y mi fortaleza.

Invoco al Señor, digno de alabanza,
y él me salva de la gente enemiga.
¡Viva el Señor, bendita sea mi roca,
sea glorificado Dios, mi salvador!

Tú aseguras al rey la victoria,
y otorgas tu favor a tu ungido,
a David y su descendencia para siempre.

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



30º Domingo del Tiempo Ordinario • 25 de octubre 2026

www.hoac.es



Lectura de la carta de Pablo a la comunidad de Tesalónica (1, 5c-10)

Saben de sobra que todo lo que hicimos entre ustedes fue para su bien. Por su parte, siguieron nuestro ejemplo y el del Señor, recibiendo la palabra en medio de grandes dificultades, pero con la alegría que viene del Espíritu Santo.

De esta manera han llegado a ser modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Y no solo en Macedonia y Acaya ustedes han difundido la palabra del Señor, sino que por todas partes se ha extendido la fama de su fe, de suerte que nada tenemos que añadir por nuestra parte.

Ellos mismos cuentan el recibimiento que nos dieron y cómo ustedes se convirtieron a Dios, abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar que su Hijo Jesús, a quien resucitó de entre los muertos, se manifieste desde el cielo y nos libere de la ira que se acerca.

En Pablo podemos hablar de tres etapas: la primera, su conversión, la segunda, podríamos hablar de su misión dependiendo fundamentalmente de las comunidades cristianas helenistas de Antioquía de Siria y, la tercera, la etapa donde Pablo fue más autónomo; después del debate con Pedro (Gal 2, 11-14) se lanza a crear comunidades hacia Europa y visitar Roma de camino a España (Rom 15, 22-24).

Tesalónica fue de esas comunidades que Pablo evangeliza en su segundo viaje misional. Era un lugar muy importante, privilegiada por Roma, tenía moneda propia, consejo local propio, fue convertida en provincia senatorial.

Era una comunidad situada en un lugar estratégico para el sueño de Pablo de extender la fe fuera de los espacios conocidos ya. Y necesitaba ser cuidada por la vulnerabilidad en la que les situaba vivir en el centro del culto a Dionisio y en el cruce de caminos que suponía la gran Vía Egnatia que se prolongaba a Roma por la Vía Appia. Y no les faltó persecución y acoso por parte de la comunidad judía del lugar. Cuidar esa comunidad era muy importante para Pablo. Y por eso envía a Timoteo desde Atenas.

En este párrafo valora la fe y la tarea de la comunidad cristiana de Tesalónica. Les reconoce en su persona, su lucha por el anuncio del evangelio con todas las dificultades que tuvo. Él las ve reflejada en la comunidad que ha vivido comunitariamente todos esos conflictos. Pablo les valora, les anima y les pone como ejemplo para toda la zona...

Vivir la fe y aceptar el reto de ser referente como comunidad es algo que hemos perdido en un cristianismo ahora un poco individualizado. Tenemos que avanzar en una fe vivida comunitariamente y que comunitariamente damos testimonio y comunitariamente hacemos presente los sueños de Dios, su reino. «Estén unidos para que la gente crea» (Jn 17, 21-23) Tenemos que recuperar el sentido comunitario de ser testigos, de ser Iglesia... de evangelizar con imágenes, con hechos y poder decir: «vengan y vean» (Jn 1, 39).

Lectura del Evangelio según san Mateo (22, 15-21)

Cuando los fariseos oyeron que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron, y uno de ellos, experto en la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

–Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?



Jesús le contestó:

–Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer mandamiento y el más importante. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se basa toda la ley y los profetas.

Comentario

El conflicto estaba servido. Todos contra él, la explanada del templo era un ir y venir de mensajeros, de cuchicheos y corrillos intentando poner a prueba a Jesús. Todos los de la «casta» iban pasando y eran puestos en ridículo o eran denunciados por una religiosidad en la que no escuchaban a Dios, y hacían lo que les interesaba a ellos. Una «casta de gente manipuladora de Dios».



Y entre parábolas de viñas y bodas, expulsión de mercaderes, cambistas y usureros, arrendatarios mafiosos, cínicos aduladores, sofistas tramposos o populistas que querían darle a elegir entre Dios o Roma... la escalinata y explanada del templo era diariamente un lugar donde estallaba la esperanza, la ilusión y por otro lado el miedo, la murmuración, y las estrategias para acabar con Jesús.

Los situados, los religiosos, los que tenían el poder en aquel espacio y lugar estaban preocupados, era un hombre muy especial, hablaba de Dios de forma distinta, actuaba con autoridad y la gente empobrecida y sencilla se alegraban por todo aquello que salía de su boca. Su forma de leer e interpretar la Ley y los profetas era muy original y sus conocimientos les desconcertaban.

Los fariseos habían perdido con la famosa moneda el debate. Los saduceos habían salido del corrillo de Jesús sin poder articular palabra; ahora volvían los fariseos, un grupo con mucha fuerza y autoridad en el judaísmo, eran como la columna laical del judaísmo, con un gran conocimiento sobre la Ley y su cumplimiento. Tenían otra pregunta complicada. ¿Cuál es el mandamiento más importante?

¿Por qué? Había 613 mandamientos, entre ellos 245 preceptos y 365 prohibiciones. Había según categorías posibilidad de cumplir algunos y otros no, las mujeres, por ejemplo, tenían que acatar las prohibiciones, pero no tenían el deber de cumplir todos los preceptos. Eso generaba clases y privilegios. Y por otra parte había debate sobre cuál podría ser el primero. A Jesús se le pedía que eligiera: ¿qué mandamiento quitas para priorizar otros?

No era tan sencilla la pregunta. La mayoría de los estudiosos de la Ley consideraba que todos los mandamientos tenían la misma importancia. Otros defendían que guardar el sábado era la primera obligación de todo judío. También había alguna escuela, la de Hillel, que defendía como más importante el amor al prójimo. A nadie se le había ocurrido que el principal mandamiento, eran dos.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



30º Domingo del Tiempo Ordinario • 25 de octubre 2026

www.hoac.es



En Mateo y en Marcos, Jesús responde recitando la *shemá* (escucha), que todo israelita piadoso recitaba dos veces cada día (Dt 6, 4-9); pero Jesús añade una referencia al Lev 19, 18, que prescribe amar al prójimo como a ti mismo. La respuesta de Jesús une dos mandatos, el amor a Dios no se puede separar del amor al prójimo.

No es una ocurrencia de Jesús para una salida dialéctica, ha formado parte de su forma de hablar de Dios y entender las relaciones entre los seres humanos.

La espiritualidad cristiana, el encuentro personal e íntimo con Dios, el amor a Dios está sobre arena si, al mismo tiempo, no se da con el prójimo o no se trasparenta a través de una relación fraterna con el prójimo. La referencia a la proximidad, al prójimo nos coloca en una espiritualidad distinta que tiene raíces en la tierra, en la carne, en la vida de las personas. El sueño de Dios es que recemos el Padre nuestro para decirle que llamándole Padre nos reconocemos como hermanas y hermanos, que nos queremos, perdonamos, y juntos, juntas construimos su reino.

La primera lectura del Éxodo ya nos habla de un tipo de prójimo por el que «Dios bebe los vientos». Y no olvidó Jesús definir lo que es el prójimo con mucha claridad, y así apareció el samaritano, y el juicio final... que van concretando quiénes son «más prójimos»; los más pobres y necesitados, los que están fuera del sistema y también nos dice como amarles: no solo como a ti mismo... es más, como Él nos ha amado (Jn 13, 34) y ese es el mandamiento nuevo que hace viejo todos los demás.

Al final las consecuencias siguen estando en el evangelio, el amor a los demás nos vincula a la vida de Dios: «Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte» (1 Jn 3, 14). Y ese amor a los demás, en concreto a la persona que está a nuestro lado, es criterio de veracidad de que amamos de verdad a Dios: «Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1 Jn 4, 20).

El papa Francisco en la presentación de la *Fratelli tutti* dijo algo tan importante para la humanidad como esto: «Los signos de los tiempos muestran claramente que la fraternidad humana y el cuidado de la creación constituyen el único camino hacia el desarrollo integral y la paz». Pero, de alguna manera, nos invitaba a los cristianos a ser sacramento: anticipadores y referentes de la propuesta que hace.



No es ingenuo el planteamiento cristiano, el papa Francisco lo expresa de una forma clara y potente, invitando a que se convierta, el amor a los demás, en acción política: "Se trata de avanzar hacia un orden social y político cuya alma sea la caridad social. Una vez más, convoco a **rehabilitar la política**, que «es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común» (FT 180), nos dice en la *Fratelli tutti*, que requiere hoy, más que nunca una lectura sosegada, para que esa «música del Evangelio» no se apague en cada persona cristiana y menos en la Iglesia (FT 277).



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



30º Domingo del Tiempo Ordinario • 25 de octubre 2026

www.hoac.es



Padre-Madre

Tú nos has revelado que pertenecer a tu comunidad es cuestión de amor.

El amor nos lleva a la acción, y al compromiso solidario con todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente con las personas más desfavorecidas y necesitadas.

Quien ama mucho, lucha mucho.

Quien lucha poco, ama poco

El que no ama solo se mueve por sus intereses.

¡Haz que el primer paso en nuestra comunidad sea empezar a amar!

El compromiso sin amor produce peso y agobio.

Cuando nos mueve el amor, vencemos el cansancio y damos alegría.

Si nuestro amor es como el de Jesús tendremos entusiasmo para la entrega total.

Esta es la experiencia de muchos de nosotros y nosotras.

¡Avívala cada día más en nuestra comunidad!

Tú nos has manifestado también,

y lo sabemos por experiencia,

que el amor aquí es dolor y gozo.

Una señal de amor verdadero

es sentir como propios el dolor y gozo ajenos,

sobre todo, de las personas pobres y desfavorecidas.

¡Deseamos tener la compasión adulta del buen samaritano!

Haz que en el amor anónimo

de la lucha por la justicia,

del trabajo por un mundo mejor,

del cambio de estructuras,

de la creación de zonas liberadas,

del compromiso sociopolítico,

imaginemos los rostros concretos

de nuestros hermanos y hermanas

marcadas por el dolor y la injusticia.

Así tendremos los mismos sentimientos de Jesús,

y nuestra comunidad será buena noticia,

señal de tu Reino, aquí en la tierra,

para los hombres y mujeres,

que Tú tanto amas.



Sentir con Cristo, conversión

Sentir con el mundo obrero, encarnación

Sentir con la Iglesia, sinodalidad